

Aislamiento y exclusión social, producto de la fragmentación urbana

■ *Centros de diversiones, comerciales y de negocios privatizan el espacio urbano en detrimento de una ciudad abierta*

La relación entre las urbanizaciones cerradas y las barrancas de la “ciudad de la eterna primavera” es el objetivo principal del libro *Cuernavaca, ciudad fragmentada. Sus barrancas y urbanizaciones cerradas*, de Concepción Alvarado Rosas y María di Castro Stringher, quienes ponen el acento de su investigación en las diferencias sociales creadas a partir de la fragmentación del espacio urbano. Las urbanizaciones cerradas son un patrón que se está reproduciendo con mayor frecuencia en las ciudades y en sus barrancas.

La investigación llevada a cabo por Alvarado Rosas y Di Castro Stringher arrojó como resultado que una mayor escolaridad y un mejor nivel de ingresos no son factores determinantes en el cuidado, manejo y conservación de las barrancas. La morfología urbana, relacionada con el uso residencial del suelo, se ha ido transformando de un tejido tradicional a uno cada vez más homogéneo, que responde a patrones arquitectónicos diferentes de los que se desarrollaban antaño.

Por otro lado, las urbanizaciones cerradas se han concentrado sobre todo en el norte de Cuernavaca, la capital morelense, y han contribuido a que el tejido urbano se vea como pequeños fragmentos que impiden el libre tránsito, debido a la colocación de bardas perimetrales, casetas de vigilancia y otros dispositivos de vigilancia que frenan el contacto entre los habitantes. La consecuencia de ello ha sido el surgimiento de una ciudad excluyente, privada, en perjuicio de una ciudad abierta a la diversidad cultural, social y étnica.

La obra está integrada por cuatro capítulos, los cuales abarcan las urbanizaciones cerradas consideradas como dispositivos privatizadores del espacio público y “la cultura de lo verde” como promotora del espacio residencial; muestran un panorama general de desarrollo urbano de Cuernavaca y su zona metropolitana; revisan la normatividad de los tres niveles de gobierno respecto a las barrancas y, finalmente, abordan de manera detallada las urbanizaciones cerradas en el norte de dicha ciudad.

Cuernavaca, ciudad fragmentada. Sus barrancas y urbanizaciones cerradas, es una coedición de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM) y Juan Pablos Editor (2013). La obra será presentada el 30 de mayo de 2014, en el Auditorio de la Biblioteca Central, a las 12 horas. Comentarán la obra José Luis Ávila Martínez, investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y Alfonso Valenzuela Aguilera, investigador de la Facultad de Arquitectura de la UAEM.

El libro puede adquirirse en disponible en la Dirección General de Publicaciones de Investigación (DGPI), en el Mezzanine de la Torre de Rectoría, Campus Norte de la UAEM.



“La desigualdad —dicen las autoras— se refleja socialmente en el proceso de la segregación y territorialmente en la fragmentación del espacio, lo que conduce a robustecer las distancias entre los habitantes y, por consiguiente, a disminuir las áreas públicas, generando con ello la reproducción de nuevos espacios privados de convivencia que se sitúan erróneamente como la alternativa dentro del tejido urbano”.